

La modernización económica de China

XU SHICHENG*

Retrospectiva histórica

A lo largo de los últimos 150 años China trató, primero, de aplicar el modelo de capitalismo occidental, luego el modelo soviético, posteriormente exploró su propio camino de modernización y finalmente encontró un modelo de desarrollo adecuado a sus condiciones concretas.

En 1949 el Partido Comunista Chino asumió el gobierno del país, excepto en la provincia de Taiwan, lo cual significó un gran cambio en el modelo de desarrollo, hizo posible la unificación política y la estabilidad social del país y marcó el comienzo de un periodo histórico totalmente nuevo de modernización.

A partir de entonces, el nuevo camino del desarrollo transitó fundamentalmente por tres etapas: en la primera (1949-1956), China imitó y copió en lo fundamental el modelo ruso y se zafó del capitalismo occidental, estableció un sistema de economía planificada altamente concentrada, puso en marcha una estrategia de industrialización rápida dando prioridad al desarrollo de la industria pesada y llevó a cabo una serie de reformas sociales radicales. Durante la segunda etapa (1957-1978), China

rompió con el modelo dogmático soviético y exploró independientemente un camino propio en la construcción del socialismo. El desarrollo económico en esta etapa fue zigzagueante. En la tercera etapa (a partir de 1979), Deng Xiaoping aplicó en China la reforma y la apertura, materializando una transición de la línea de modernización cerrada a la modernización abierta.

China ha pasado de una economía planificada a una economía de mercado; de la sustitución de importaciones a la orientación hacia la exportación; de un único componente económico a múltiples elementos. En la actualidad China está aplicando un modelo de economía socialista de mercado con peculiaridades propias.

La reforma económica y la apertura al exterior

Actualmente China lleva a cabo la reforma económica y la apertura al exterior. Estas profundas transformaciones tienen como objetivo promover el rápido desarrollo económico y el constante progreso social.

Desde los años cincuenta hasta fines de los setenta, China mantuvo una estructura de economía planifi-

cada altamente concentrada. En aquel entonces, esa estructura desempeñó un papel positivo. Pero a medida que se ampliaba incesantemente la escala económica, las deficiencias de esa estructura se hacían cada vez más evidentes. Por eso, la ejecución planificada y gradual de la reforma sobre la estructura económica era una necesidad apremiante. Los últimos 18 años de reforma económica de China pueden dividirse en lo fundamental en tres etapas:

Primera etapa. Diciembre de 1978-septiembre de 1984

La sesión del Partido Comunista celebrada en diciembre de 1978 fue el prólogo de la reforma económica. En esa reunión se tomó la decisión estratégica de introducir la reforma económica, agilizar la economía y abrir las puertas al exterior. Durante esta etapa, el énfasis de la reforma estuvo en el campo. El sistema de responsabilidad por contrato basado en las familias, con remuneración en función del rendimiento, ampliamente difundido y aplicado en diversas modalidades, activó el entusiasmo de los campesinos por la producción mercantil. En las ciudades, la reforma se dio con la expansión

* El autor es investigador del Instituto de América Latina, Academia de Ciencias Sociales de China, y secretario general de la Asociación China de Estudios Latinoamericanos.

de la autonomía de algunas empresas piloto. Asimismo, se inició el establecimiento de zonas económicas especiales y se abrieron al exterior 14 ciudades del litoral.

Segunda etapa. Octubre de 1984 - octubre de 1992

La feliz marcha de la reforma en las zonas rurales creó condiciones favorables y acumuló experiencias para la reforma de la estructura económica en su conjunto. La "Resolución sobre la Reforma de la Estructura Económica", aprobada en octubre de 1984, indicó que la reforma de la estructura económica entraba también a la ciudad con los siguientes contenidos principales: 1) regular la composición de la propiedad, bajo el requisito de persistir en la propiedad pública social como componente principal; 2) fomentar el desarrollo de varios elementos económicos; 3) ampliar la autonomía de gestión de las empresas de propiedad estatal; 4) impulsar el sistema de acciones; 5) practicar la reforma de precios; 6) fomentar el sistema de mercado; 7) reformar los sistemas de planificación, las finanzas y la banca; 8) perfeccionar la administración macroeconómica, y 9) efectuar reformas sobre los sistemas de comercio exterior, oficios, salarios, seguro social y demás campos. Paralelamente, se amplió la apertura al exterior; se abrieron los deltas de Zhujiang (río Perla) y del río Yangtsé, así como una zona triangular en el sur de Fujian.

Tercera etapa. A partir de octubre de 1992

Sobre la base de las anteriores reformas, en octubre de 1992 se planteó la definición de la economía de mercado socialista como meta de la re-

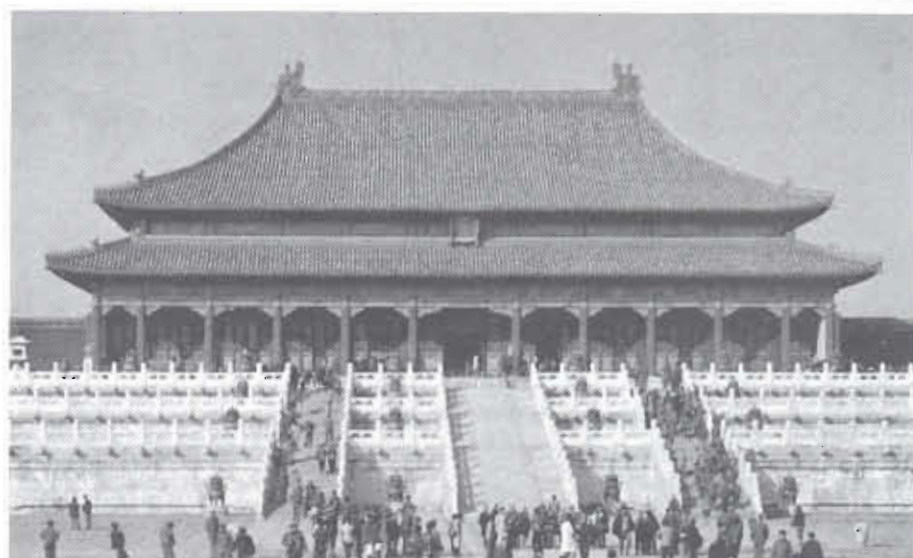
forma de la estructura económica de China, lo cual fue un cambio histórico en el desarrollo de China. A partir de octubre de 1992, la reforma económica de China se proyectó decididamente hacia la conformación de un sistema de economía de mercado socialista. Esta etapa pasa de los esfuerzos por romper el marco del viejo sistema a esfuerzos dedicados al establecimiento de un nuevo sistema; del reajuste de políticas a la creación de nuevas instituciones, y de solamente abrir brechas a combinar la promoción general con la apertura de vías de avance. Además, la apertura al exterior ha logrado éxitos sin precedentes.

Durante los últimos 18 años, la reforma económica de China registró adelantos notables que son objeto de la atención mundial. Se ha reajustado la estructura de la propiedad, poniéndola en correspondencia con las necesidades del desarrollo de las fuerzas productivas. Se ha dado forma inicial a una nueva estructura que, basada en la propiedad pública, permite la coexistencia, la competencia en pie de igualdad y el desarrollo conjunto de las diversas formas de

propiedad: estatal, colectiva, individual, privada y foránea. Se ha fortalecido la vitalidad empresarial. Se ha desarrollado incesantemente el sistema de mercado. El sistema de control macroeconómico estatal ha experimentado enormes cambios. Ha tomado cuerpo una modalidad de distribución del ingreso que, basada en "el principio de a cada uno según su trabajo", abarca múltiples formas de distribución. Finalmente, la reforma rural ha tenido efectos notables: con sólo 7 por ciento de la superficie cultivada del planeta, China está solucionando el problema de alimentación de una población que representa el 22 por ciento de habitantes del mundo.

Gracias a la reforma y apertura, el potencial productivo de China se elevó considerablemente. Entre 1979 y 1995, su producto interno bruto tuvo un incremento anual promedio de 9.86 por ciento, mientras que el valor total de las importaciones y exportaciones se incrementó de 24 mil millones a 280 mil millones de dólares.

De 1991 a 1995, China ejecutó su VIII Plan Quinquenal de Economía Nacional y Desarrollo Social. En ese



periodo, el producto interno bruto aumentó en promedio a un ritmo de 12 por ciento anual, la agricultura 4.1 por ciento y la industria 17.8 por ciento. El volumen global acumulado de las importaciones y exportaciones superó los mil millones de dólares. Se obtuvieron más de 160 mil millones de dólares procedentes del exterior; de ellos, la inversión extranjera directa alcanzó el 70 por ciento, el resto en inversión de portafolio y préstamos directos. Para fines de 1995, las reservas internacionales de China superaron los 73 mil millones de dólares. Asimismo, el ingreso per cápita de los habitantes de las ciudades y poblados aumentaron 7.7 por ciento promedio anual, y los ingresos netos per cápita de los habitantes rurales lo hicieron 4.55 por ciento promedio anual. Gracias a la política de planificación familiar, el aumento de la población se redujo de 14.39 por mil en 1990 a 10.55 por mil en 1995.

De acuerdo con las metas estratégicas de 1987, la modernización de China se realiza en tres etapas: en la primera, sobre la base de 1980, duplicar el producto interno bruto, resol-

viendo el problema de comida y vestido para el pueblo; en la segunda, respecto a 1980, cuadruplicar el producto interno bruto al finalizar este siglo, posibilitando al pueblo alcanzar una vida modestamente cómoda, y en la tercera, para mediados del siglo XXI, completar en lo fundamental la modernización, elevando el producto interno bruto per cápita al nivel de los países medianamente desarrollados para que el pueblo pueda gozar de una vida relativamente holgada.

Las metas de la primera etapa se cumplieron en lo fundamental a fines de la década de los años ochenta y la tarea de cuadruplicar el producto interno bruto de 1980, originalmente para el año 2000, se cumplió en 1995. Así, resultó necesario formular nuevas metas, las cuales se incluyeron en el IX Plan Quinquenal, aprobado en marzo de 1996.

Las principales metas del IX Plan Quinquenal (1996-2000) son coronar, en todos los campos, las disposiciones estratégicas para la modernización de la segunda etapa, cuadruplicando en el año 2000 el producto

interno bruto per cápita de 1980 bajo las circunstancias de un aumento de alrededor de 300 millones de habitantes; eliminar en lo básico la pobreza, a fin de que el pueblo goce de una vida modestamente acomodada, y acelerar la construcción del sistema empresarial moderno, con el establecimiento preliminar de la estructura de economía del mercado socialista.

Las principales metas para el año 2010 son duplicar el producto interno bruto del año 2000, para que se ofrezca al pueblo una vida más cómoda y holgada y formar una estructura de economía de mercado socialista más perfecta. Al cumplirse estas metas, las fuerzas productivas sociales, el poderío integral y el nivel de vida del pueblo del país habrán experimentado un gran avance; la fisonomía socioeconómica tendrá un cambio trascendental, para constituirse en una sólida base que permita lograr las metas estratégicas de la tercera etapa de la modernización.

En 1996 la economía china mantuvo un crecimiento rápido, estable y continuo. Se mejoró notablemente el ambiente macroeconómico, sentando así un buen inicio para el cumplimiento del IX Plan Quinquenal. El producto interno bruto creció cerca de 10 por ciento, la industria 11 por ciento y la cosecha de cereales fue muy buena; las reservas internacionales del país alcanzaron los 100 mil millones de dólares, y la inversión extranjera directa acumulada llegó a más de 160 mil millones de dólares.

Los principales problemas que presenta el desarrollo económico de China son los siguientes: 1) se hacen cada vez más notables las contradicciones de la estructura económica



la base de la agricultura es todavía débil, y 3) parte de las empresas estatales se encuentran en difícil situación administrativa y sus rendimientos económicos no son buenos.

Para resolver estos problemas, el gobierno chino está adoptando las siguientes medidas: 1) continuar el fortalecimiento de la base de la agricultura para promover un crecimiento sostenido en este campo; 2) aumentar el grado de reajuste de la estructura económica y esforzarse por resolver gradualmente el problema de la repetición de construcciones; 3) mantener un buen ambiente macroeconómico, sanear aún más el orden económico; 4) aumentar el nivel de comercio exterior y de la asimilación del capital extranjero para adaptarse a la nueva situación de apertura al exterior; 5) continuar la mejora del nivel de vida, tanto material, como espiritual y cultural, y 6) promover el desarrollo económico y social armónico.

Evaluación de la modernización de China

Indudablemente China ha sido un país con un crecimiento económico relativamente rápido. La brecha económica entre China y los países desarrollados se ha reducido poco a poco. El producto interno bruto de China ocupa el octavo lugar mundial; la producción china de cereales, carbón, algodón, carne de cerdo, vacuna y caprina, cemento, telas y televisores ocupa el primer lugar en el mundo, y su producción de acero, petróleo crudo, electricidad y abonos químicos se encuentra entre los primeros diez lugares mundiales. No obstante, debido a su enorme población, el producto interno bruto per

cápita de China está todavía muy atrasado; asimismo, existen otros aspectos de los que, según los estándares de modernización, China todavía muestra gran distancia.

Según el Informe de Desarrollo Mundial 1995, las distancias entre la situación social y económica de China y los estándares de modernización son las siguientes:

Indicadores de modernización de China, 1993		
Indicador	Estándar internacional	China
Producto interno bruto per cápita calculado según tipo de cambio (dólares)	Superior a 3 000	490
Producto interno bruto per cápita calculado por poder de compra (dólares)	Superior a 3 000	2 300
Valor de la producción agrícola respecto al producto interno bruto (por ciento)	Inferior a 15	19
Valor de la producción del sector terciario respecto al producto interno bruto (por ciento)	Superior a 45	33
Empleados no agrícolas respecto a la población total (por ciento)	Superior a 70	41.3
Personas que saben leer respecto a la población total (por ciento)	Superior a 80	73
Personas con alto nivel educativo en la población de 20-24 años (por ciento)	Superior a 15	2
Población urbana en la población total (por ciento)	Superior a 50	29
Promedio de personas atendidas por cada médico	Inferior a 1 000	1 060
Esperanza de vida promedio (años)	Superior a 70	69
Tasa de crecimiento natural de la población (por mil)	Inferior a 10	11

1) El producto interno bruto per cápita es un indicador muy importante del poder económico de un país. Si se calcula según la tasa de cambio, en 1993 ese valor fue de 490 dólares. Sin embargo, ese valor representa sólo el poder de compra en los mercados internacionales. Por estas razones, muchos expertos chinos prefieren usar el poder de compra para evaluarlo. El producto interno bruto per cápita calculado de esta forma por el Banco Mundial en 1995 era de 2 330 dólares, valor que se considera sobreestimado; según cálculos de expertos chinos, su valor real se encuentra entre 800 y 1 000 dólares.

2) El mayor obstáculo para la modernización agrícola y la eliminación de la pobreza en China es la baja proporción de población empleada no agrícola (41.4 por ciento) y la fuerza laboral excedente en el campo. Ello se debe en gran parte al subdesarrollo del sector terciario, que representa un porcentaje muy pequeño en el producto interno bruto del país (33 por ciento), cifra inferior al estándar de la modernización (45 por ciento). Otro problema es la reducida proporción de la población urbana (29



por ciento). Según expertos, dicha proporción ascenderá a 33-35 por ciento a fines de siglo. Sin embargo, todavía estará lejos de alcanzar el estándar de modernización (50 por ciento). Debido a ello, China enfrenta muy arduas tareas en estos aspectos.

3) Otra debilidad es el porcentaje de jóvenes que han recibido educación superior. Conforme al estándar de la modernización, la proporción debe ser de 15 por ciento. Muchos países vecinos en vías de desarrollo poseen un porcentaje mayor que el de China, que sólo llega al 2 por

ciento. Esta gran distancia llama la atención del gobierno chino. La Comisión Estatal de Educación anunció que, a fines de siglo, el número de estudiantes de los centros de enseñanza superior ascenderá a 6.5 millones, con lo cual se duplican los actuales tres millones. La matrícula de jóvenes de 18-21 años se incrementará a 8 por ciento, y en el año 2010 la proporción de personas con alto nivel de educación se aproximará a la de los países de desarrollo medio. Si se alcanza esta meta, China se acercará al estándar de la modernización.

Datos básicos de la República Popular de China

Superficie:	9 600 000 kilómetros, tercer lugar del mundo
Población:	1 211 210 000 habitantes, sin contar Taiwan, Hong Kong ni Macao. Es el país más poblado del mundo.
Etnias:	China es un país con 56 etnias. La etnia mayoritaria es Han, que representa el 91 por ciento de la población total, y las otras 55 etnias minoritarias representan casi 9 por ciento de la población total.
División administrativa:	China está dividida en 23 provincias, cinco regiones autónomas y tres municipios directamente subordinados al Gobierno Central (Beijing, Shanghai y Tianjin)